

La huelga detendrá los tranvías de Vitoria y Bilbao durante cinco horas

Las 600 circulaciones diarias del metro de la capital vizcaína se reducirán a 200

J. FERNÁNDEZ / M. SEGOVIA
Vitoria / Bilbao

La huelga general prevista para mañana fomentará la lectura en Euskadi. Ni tranvías ni metros llegarán a su hora habitual. A pesar de que el sector cumplirá los servicios mínimos del 30% decretados por el Gobierno vasco, el periodo de espera que los usuarios de los distintos sistemas de movilidad se verán obligados a acatar triplicará el habitual.

Los tranvías emplazados en Vitoria y en Bilbao registrarán dos parones a lo largo de la jornada, consecuencia de los acuerdos alcanzados entre Euskotren y los trabajadores del sector. Así, la huelga dejará desérticas las vías de los diferentes trenes ligeros durante poco más de cinco horas.

Tanto en Vitoria como en Bilbao, los parones se enmarcarán en dos intervalos temporales concretos: desde las 10.00 hasta las 13.00 horas y desde las 16.00 hasta las 18.00 horas.

Fuentes de Euskotren aseguraron ayer a este periódico que la huelga no provocará cambios con respecto al inicio y al cierre del servicio. No obstante, anunciaron que el tiempo de espera que los usuarios del tranvía deberán afrontar para hacer uso del transporte público aumentará considerablemente.

Dos líneas conectan el centro de Vitoria con la periferia de la capital alavesa: Angulema-Ibaiondo y Angulema-Abetxuko. En un día laborable, lo habitual es que entre tranvía y tranvía medien diez minutos. Mañana, sin embargo, serán 30.

En la capital vizcaína, más de lo mismo; aunque con matices. El tráfico de trenes ligeros de la ciudad se ralentizará, pero el horario de los bilbainos no se verá tan mermado como el de sus vecinos de Vitoria.

La única línea de tren ligero que alberga Bilbao -Atxurri-Basurto- echará a andar a las siete de la mañana desde un extremo y a las 7.28 horas desde el otro. A partir de entonces, el tiempo de espera entre servicio y servicio rondará una media de 20 minutos.

LA HUELGA BAJO TIERRA

Los problemas generados por el parón sindical no sólo aflorarán a pie de calle. Lo harán también bajo tierra. Libros, revistas y periódicos serán los mejores compañeros de viaje de aquellos que decidan moverse por la capital de Bizkaia a través del metro. ¿Por qué? Según fuentes de Metro Bilbao, la huelga reducirá el tráfico subterráneo de la ciudad.

De las 600 circulaciones que normalmente registra Bilbao, los servicios mínimos sólo aseguran 200; esto es, la salida de uno de cada tres metros.

En términos temporales, la disminución de los servicios de Metro Bilbao podría suponer que si la frecuencia de paso de un servicio es de dos minutos y medio, esta se elevará hasta los siete minutos de media.



Un tranvía de EuskoTran por las calles de Bilbao. / IÑAKI ANDRÉS

Arana (EB), único huelgista

J.G. «Se pueden tener diferentes opiniones sobre cómo han gestionado los sindicatos la crisis, de la oportunidad de convocar una huelga general en julio para septiembre, incluso, de la mayor o menor voluntad de algún que otro sindicato porque la huelga salga bien, pero lo que creo que está fuera de toda

duda es la necesidad de salir a la calle para decirle a Zapatero que ya está bien». Son las palabras con las que justificó ayer su adhesión a la huelga de mañana Mikel Arana (EB), el único parlamentario vasco que secundará la convocatoria de CC00 y UGT. Aralar y EA, que sí apoyaron la huelga de ELA y LAB en junio,

se desmarcan de esta cita. «Ya secundamos la huelga que convocó la mayoría sindical de este país», responden. La Cámara vasca espera un respaldo «residual» de parlamentarios y funcionarios. Es más, vivirá una jornada especialmente intensa, con el encuentro de la Asociación Española de Letrados de Parlamentarios.

AEROPUERTOS SIN DATOS

La llegada y salida del transporte aéreo de las tres capitales vascas era, hasta ayer, una incógnita. Fuentes de Aena aseguraron a este diario que no podían certificar el número de cancelaciones acontecidas por la huelga. El motivo, adujeron, se enmarcaba en que las diferentes compañías que operan en los aeropuertos de las tres ciudades aún no les habían remitido los datos.

Bilbao, con cerca de 160 vuelos diarios, es el aeropuerto que más tráfico registra en Euskadi. Mañana, no obstante, hay programados 120 servicios, de los cuales Aena garantiza, «cómo mínimo», el correcto funcionamiento del 25%; esto es, de 30 vuelos.

En Foronda (Vitoria) y en Hondarribia (San Sebastián), los porcentajes cambian. El primero cuenta con un tráfico aéreo de 24 vuelos al día; el segundo, de dos. Y según lo expuesto desde el Ministerio de Fomento, en sendos aeropuertos los servicios mínimos serán del 10%.

PARÓN POR CARRETERA

En cuanto al transporte por carretera, de momento, reina la desinformación. Muchas de las compañías que operan en Euskadi e hilan sus diferentes núcleos urbanos con sus autobuses aún mantenían ayer conversaciones con sus trabajadores.

Las líneas de vehículos pertenecientes a Euskotren, sin embargo, hicieron públicos sus recortes horarios en su página web. Entre ellos destaca el de la línea donostiarra que une de lunes a viernes Sorluze con el Hospital comarcal de Mendaro. Lo habitual es que doce autobuses unan diariamente los dos enclaves, desde las 7.05 hasta las 21.05 horas. Mañana, no obstante, Euskotren sólo garantizará el funcionamiento de un servicio, que partirá de Sorluze a las 9.20 de la mañana y regresará del hospital comarcal a las 12.20 horas.

La huelga general no sólo se manifestará en los accesos a hospitales. También dentro de ellos. Para protestar por ello, los principales sindicatos profesionales de la sanidad pública vasca se desvincularon ayer del parón. Las centrales que agrupan a la mayoría de los médicos y enfermeras de Osakidetza emitieron una nota en la que calificaban de «protesta política» la huelga convocada para mañana por UGT y CC00.

En el documento, suscrito por el sindicato de Enfermería Satse, el Sindicato Médico de Euskadi (SME) y la federación de Facultativos de Hospitales, así como los sindicatos de auxiliares de enfermería y de técnicos sanitarios, los firmantes se situaron «al margen del combate político».

Etxenike reivindica la ciencia como motor anticrisis

J.G. / San Sebastián

Ciencia a pie de calle. Es el menú que ofrece el Donostia International Physics Center (DIPC) hasta el próximo 1 de octubre en San Sebastián para conmemorar su décimo aniversario. El centro que dirige el físico Pedro Miguel Etxenike inauguró ayer el festival *Passion for knowledge*, un ciclo concebido para acercar la ciencia a la sociedad de manera «asequible y entretenida» en el que se da cita un auténtico *dream team* de científicos, integrado por una decena de premios Nobel, dos premios Príncipe de Asturias, una medalla Lorentz y personalidades de disciplinas científicas, artísticas y culturales.

Etxenike, que llega al décimo aniversario del DIPC con el aval de los 1.200 artículos que han conseguido publicar sus investigadores en revistas especializadas, hizo ayer un alegato en favor de la ciencia como «parte esencial de la cultura» y también como un factor «decisivo» para la economía de cualquier país. «Los científicos debemos contribuir a detectar los problemas de la sociedad, formularlos científicamente y solucionarnos», manifestó. En línea con su discurso, la consejera de Educación, Isabel Celaá, aplaudió el ejemplo del DIPC y aseguró que el Ejecutivo «garantizará la continuidad» de la inversión en I+D, que aclaró que no es «un lujo del que no podemos prescindir para atender necesidades más inmediatas».

El ciclo, en el que se darán cita 400 profesionales, compagina conferencias abiertas al público en el Kursaal con encuentros con escolares y mesas redondas entre científicos. El premio Príncipe de Asturias Robert Langer y el Nobel Aaron Ciechanover abrieron



Etxenike y Celaá, ayer, en San Sebastián. / EFE

ayer boca con sendas conferencias sobre los derroteros de la medicina personalizada, basados en el estudio de fármacos inteligentes capaces de dirigirse exactamente al punto de nuestro organismo donde tiene que actuar sin perjudicar zonas adyacentes o la manera de acelerar la traducción del genoma humano de una manera fácil y barata.

BEGIBISTAN

LA MAKILA / GANEKO



Un nuevo rostro sin experiencia

El juntero Gorka Ustaran se convertirá en el candidato del PNV a la alcaldía de Vitoria sin que casi nadie conozca los méritos para afrontar un reto tan importante.



Metro para el hospital

El Consorcio de Transportes, presidido por Tontxu Rodríguez, encarga un estudio para que la línea 5 del metro llegue hasta el mismo Hospital de Galdakao.



Arana, el único en huelga

El parlamentario de EB es coherente con sus ideas y se declarará en huelga mañana miércoles cuando podría haberse sumado al paro sin ningún coste económico.

Pasión por la divulgación

HABLAR DE CIENCIA en el País Vasco equivale a hacerlo de Pedro Miguel Etxenike. Él simboliza como nadie la apuesta institucional por colocar al País Vasco en la vanguardia de la investigación científica. Sus diez años al frente del Donostia International Physics Center han sido vitales en el empeño. La creación de una red que ha logrado implicar hasta 1.200 científicos

y publicado otros tantos artículos en revistas especializadas es la mejor demostración de lo que en principio se acogió con algún escepticismo. San Sebastián no es «la» ciudad de la ciencia, pero sí «una ciudad de ciencia» como acertadamente resume Elorza, que incorpora esta cualidad a la candidatura con la que el consistorio compite para lograr la distinción de *capital de la cultura 2016*. Y es que los donostiarras están empezando a familiarizarse con tener entre sus visitantes a los científicos más destacados en cada una de las disciplinas. Esta semana son diez Premios No-

bel y dos Príncipes de Asturias los que rivalizan en atención mediática, dentro de un grupo de 400 asistentes a un Festival del Conocimiento, convocado bajo la palabra «pasión». Un sustantivo que engloba bien el espíritu de cabecera de quienes dedican su tiempo y trabajo a la investigación, pero que en este caso se complementa con una segunda tarea, la de la divulgación. Los encuentros programados con escolares rompen con el tópico del sabio autista encerrado en el laboratorio y proyectan en el entorno ciudadano el gran potencial captado por Etxenike

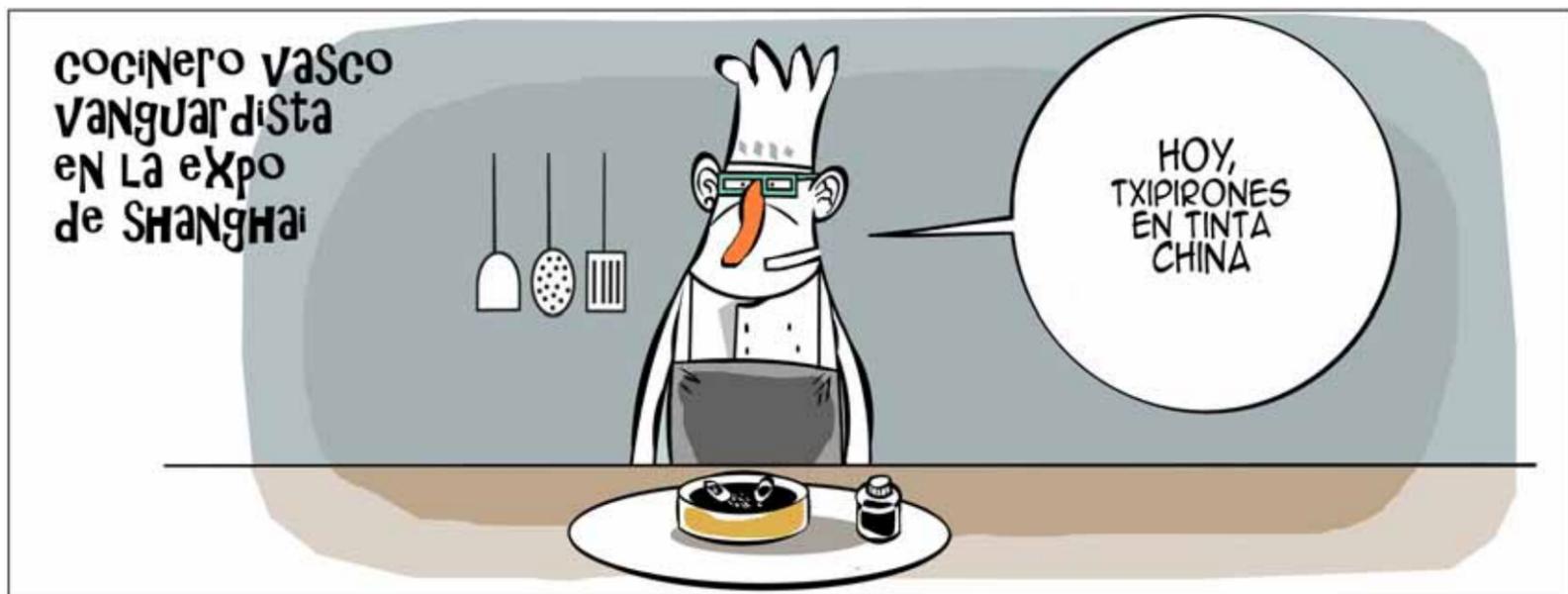
El PSE se entrevista con EA pero se mantiene firme frente a ETA

LA ÚLTIMA EXPOSICIÓN de ETA, la tercera en un mes, no ha movido de sus posiciones a los socialistas vascos, fieles al discurso oficial del Gobierno, dirigido por Pérez Rubalcaba. En ausencia del lehendakari, de viaje en China, ha sido el consejero Rodolfo Ares quien traslada que la única novedad es, precisamente, la negativa, la de una banda alejada de las vías políticas por las que le llama a transitar la izquierda abertzale sin atreverse a romper o condenar a los terroristas. Distanciándose una vez más de la línea defendida por el presidente del PSE, Jesús Eguiguren –en silencio tras las declaraciones del fin de semana–, Ares desactiva implícitamente la oferta del PNV en Foronda y pone a EA frente al espejo del voluntarismo con el que acompaña a la izquierda abertzale. «No estamos en el escenario post ETA», resume instando al partido de Urizar a no dejarse arrastrar por las necesidades de supervivencia de Batasuna. En este contexto la reunión PSE-EA de ayer no pasa de ser un encuentro de mera cortesía.

Fin a 17 años de actividad en medio de litigios cruzados

LA NAVIERA P&O puso fin ayer a 17 años de explotación del ferry *Pride of Bilbao*, que unía las costas vizcaínas con la localidad inglesa de Portsmouth. Las pérdidas económicas han hecho insostenible el negocio de transporte de viajeros y aunque alguna otra firma reabra la línea, ya nada será igual. Con el último viaje del barco desaparece una forma de hacer turismo, que acercaba a Bizkaia a no pocos británicos que desdeñaban el avión y optaban por pasar con el coche para regresar unos cuantos días después. No sólo por ello deja el cierre un sabor amargo, sino que la desaparición de 37.000 bonos constatada por el Tribunal de Cuentas ha abierto una vía de investigación política y otra judicial sobre los posibles pérdidas millonarias causadas a la Diputación de Bizkaia, que a su vez ha demandado a la compañía por bajar la persiana. Por si fuera poco la última denuncia del PP alerta sobre un presunto delito de falsedad documental cometido por el ente foral, que estaría investigando la fiscalía.

XABIER AZKARATE «DUSÓN»



La bandera inocente



ASTEARTEA

CARLOS BACIGALUPE

EL MES QUE TERMINA ha sido amplio en lo que respecta a noticias sobre banderas. También agosto, a qué negarlo. El 14, la Diputación de Gipuzkoa colocaba una placa idéntica a la que dos ciudadanos residentes en Madrid –torpes en su mismo comportamiento– habían sustraído seis días antes en la entrada del Palacio foral de San Sebastián. La reposición se llevaba a cabo sin que mediara ningún acto protocolario. O sea, la normalidad oficial quedaba restituida. Como se devolvía el 11 del presente el derecho de la enseña española a figurar en el ayuntamiento alavés de Alegría, gobernado por el PNV, según infor-

maba este periódico. Se trataba de otro reintegro que venía a anular la orden dictada por el alcalde de la localidad de retirar de la balconada del Consistorio los mástiles donde la bandera constitucional se exhibía junto a la ikurriña autonómica.

Lo de cumplir la ley de banderas más que una obligación legal se está convirtiendo en un rito, amargo para unos y dulce para los otros. La mía sí, la tuya no. Y en eso estamos. Cierto que una vez restaurada la normalidad parece como si las guerras causadas por estos tremolares simbólicos perdieran fuerza. De eso sabe mucho Azkuna, el alcalde bilbaino, quien, haciendo gala de una mano izquierda que para sí la quisieran muchos políticos, determinó que los estandartes vasco y español luzcan airoso en lo más alto del edificio consistorial por él presidido. Que se sepa, no ha pasado nada desde entonces. Eso sí. Haciendo uso de su particular «ahora me toca a mí», emplazó en el punto medio de la plaza dedicada a don Ernesto Ercoreca, honesto y respetable

predecesor suyo en el cargo, un pedazo de bandera dedicada a Bilbao que cuando flamea parece abanicar de largo a la zona.

De ello, precisamente, quiero hablar hoy. Del emblema propio de Bilbao, tan olvidada por tantos. De esa bandera blanca con cantón rojo en su parte superior izquierda, la que una Real Orden de 30 de julio de 1845 determinó que fuera nuestra contraseña marítima –los colores rojiblancos rayados que figuraban en el equipamiento del Southampton, adoptados luego por el Athletic, fueron aceptados aquí precisamente por serlos así– y cincuenta años después, con ocasión de inaugurarse la nueva casa municipal, ya bandera del ilustre Consulado, los bilbainos la pretendieron como pabellón propio. No valió que a principios del siglo pasado se quisiera usar una de color carmesí propia del Señorío de Vizcaya o alguien pretendiera patentar otra con la cruz de San Andrés como motivo central. Nuestra gente ya se había manifestado.

Por eso me sigue extrañando que cuando la villa procede a comenzar sus fiestas con el obligado lanzamiento del txupin, la plaza de Arriaga repleta de paisanos con deseos incontrolados de pasarlo bien, los asistentes

sean incapaces de portar una sola bandera de Bilbao. Se ven ikurriñas y esteladas catalanas, palestinas y sudafricanas, telas de cualquier procedencia enarboladas bien alto. Pero ninguna que represente al pueblo cuyos festejos están a punto de iniciarse. No he visto que nadie se queje de ello, a lo mejor porque el hecho pasa inadvertido, o porque la nuestra, la bilbaina, es una bandera inocente y de buen conformar. Que este pueblo solemniza su Semana Grande –término, lo he dicho tantas veces que me sonroja repetirlo, inventado por el donostiarra Pepe Arana para su Easo tan querida–, su Aste Nagusia tan celebrada y reconocida, ahora, incluso, hasta en la indiferente Europa.

Que nos falta cultura histórica, por no decir memoria. El Consulado de Bilbao fue una institución de la que podemos y debemos sentirnos orgullosos, cuya trayectoria comercial hizo que se hablara mucho de este puerto y de esta ciudad, amplia de mares y de transacciones, orgullosa de su procedencia y origen. Y cuando podemos presumir de tanta gloria ganada a base de trabajo e imaginación, resulta que olvidamos portar el signo que la representa en el nombre de todos. Pues peor para todos.